

EL IDEAL

PATRIA Y REPÚBLICA—MORALIDAD Y JUSTICIA

Unión republicana.—Federación Ibérica.—Procedimiento revolucionario.—Cortes Constituyentes.—Respeto á la legalidad republicana.

AÑO I.—NUM. 186

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA
EMILIO PRINYO Y VILLARREAL
CAPELLANES, 1. segundo.—MADRID

Miércoles 4 Octubre 1893

POR LA IDEA

LA NOTA DEL DÍA

Ya estamos los españoles en carácter. Grave y transcendental puede ser para la actual política la enfermedad del presidente del Consejo, si el estado de este hombre público se agrava ó se prolonga; grave, gravísima es para el orden social la agitación anarquista, con ese espíritu disolvente y destructor, que amenaza concluir con todo lo existente, como si de la nada pudiera surgir después una nueva generación exenta de pecado, y no es tampoco para desatendida la crítica situación por que el país atraviesa, gracias al poco tacto ó mala estrella de sus gobernantes. Pero todo pasa casi inadvertido cuando de cuestiones y de honra nacional se trata.

Ya no hay más que españoles. Triste es tener que confesar que en la mayoría de los casos estos ultrajes son debidos á la inercia y abandono de nuestros Gobiernos, pero el espíritu patriótico se impone á todas las pasiones, y ante el honor y prestigio de nuestro nombre, no bulle más idea ni late más sentimiento que el de la Patria.

No valen, sin embargo, espasmos instintivos. Nuestros Gobiernos, que saben de sobra que esas gentes no tienen noción, ó no saben guardar los respetos que impone el derecho Internacional, son responsables de punible imprevisión, ó de criminal indiferencia, por no tener esas regiones frontierizas en estado de pronta y decidida defensa.

Tratándose de vecinos tan molestos y tan iracundos ó ignorantes, mejor que las notas diplomáticas, que siempre son tardías y de ordinario ineficaces, es la acción instantánea hasta donde consienten los límites de la natural defensa.

Si esas plazas que están expuestas á continuos ultrajes tuvieran los elementos de resistencia ó acción que sus circunstancias exigen, se atreverían con tanta facilidad los moritos á esas provocaciones y desplantes?

No, seguramente. Pues esto es lo que hay que procurar. Por eso nos lamentamos del abandono ó indiferencia en que los Gobiernos viven en cuestiones tan capitales, y no podemos excusarles de la responsabilidad que les cabe en estos conflictos. Por grande y cumplida que sea la satisfacción que quiera darnos el Gobierno marroquí, ¿se compensará nunca la sangre vertida? La prensa de hoy no se ocupa más que de este doloroso suceso, llamando muy seriamente la atención de los Poderes públicos.

Esto significa el movimiento espontáneo de la opinión en un asunto que á todos interesa por igual; y haciendo fervientes votos porque no se reproduzcan los ataques, todos piden energía para proseguir la reparación posible y cortar, sobre todo, esos arranques de audacia.

MOROS Y FUSIONISTAS

El atentado miserable de las bordas africanas ha servido en la presente ocasión para poner en evidencia una vez más la falta de vigor, y la falta de valentía y la falta de patriotismo del Gobierno español.

Del Gobierno español, decimos; sólo del Gobierno, que en esta cuestión anda, como en todas, en incomprensible divorcio con la opinión pública.

Del Gobierno español, que cuando ve muertos nuestros soldados, invadido nuestro territorio, arrasadas las fortificaciones construidas en tierra española, sólo encuentra como remedio supremo las tardas é inútiles reclamaciones de la vía diplomática.

Del Gobierno español, que cuando lee en párrafos energéticos y rebosantes de patriotismo el valor heroico de Margallo, el sacrificio sublime del teniente Palacios, el arrojo indomable de nuestra valiente tropa, jamás desmentido, no siente enardecerse su sangre española, y piensa acudir en burla infame al ridículo expediente de reclamaciones internacionales, ridiculo cuando se trata de España, atacada por los bandidos del Rif.

Reclamaciones al sultán, cuando ha corrido tanta sangre española... ¡Qué escarnio! ¡Qué vergüenza!

Afortunadamente, sólo el Gobierno piensa de esta manera. No el pueblo, que inspirado por justísima indignación, clama indignado por la honra, por las gloriosas tradiciones de España, y pide y exige el inmediato y ejemplar castigo de esos salvajes rifeños.

No el ejército, que allá en Melilla ha recordado las proezas inolvidables de Prim, de Ros de Olano, de O'Donnell, de tantos y tantos héroes que duermen en el África el eterno descanso, después de haber legado á la Historia de España una de sus más hermosas epopeyas, y acá, en la Península, ruje enfurecido y arde en el santo deseo de vengar á sus hermanos.

El pueblo y el ejército, al saber que han sido muertos los soldados españoles y despedazados sus cadáveres en odiosa y repugnante carnicería, no quieren otra satisfacción que la muerte de los asesinos.

El pueblo y el ejército no quieren emplear otros medios para su venganza que los cañones y las bayonetas; de ningún modo las notas diplomáticas.

Quédense éstas en el deseo de nuestro Gobierno, y atienda éste una vez siquiera las exigencias de la Patria.

Peró no abrigamos, por desgracia, tan halagüeña esperanza. Tan enemigos de España son los unos como los otros; moros y fusionistas.

PIJERETAZOS

La Semana Católica, buscando el bulto á don Emilio Castelar, escribe:

«Ahora resulta, según el testimonio de *La Justicia*, que el Sr. Castelar es presidente y protector de una compañía ó empresa inglesa que tiene en explotación el ferrocarril de Algeciras á Bebadilla.

«Cosa que, después de todo, no tiene nada de particular.

«Lo particular está en que esa empresa tiene terminada, al decir de otro periódico, una contrata para transportar á precio reducido un millón de emigrantes de ambos sexos y de todas edades, desde España al Brasil, con la utilidad líquida de 20 pesetas por cabeza, y, francamente, esto no nos parece muy humano ni muy patriótico.

«Porque es más que trata de negros.

«Es trata de blancos.

«Con todas las agravantes de la ley.

«Y todos los provechosos de Castelar.»

Ahora comprendemos por qué se ha retirado de la política el eximio orador.

Para dedicarse tranquilamente á estos trabajos industriales.

Y luego comerse en paz y en gracia de Dios el dinero ganado con el sudor de la frente... de los infelices explotados.

¡Qué página para la Historia, D. Emilio!

La Correspondencia de España, dejándose caer de un nido:

«Como casi todos los periódicos consignan la cifra de la recaudación de consumos, comentándola muy desfavorablemente cuando hay baja, bueno es consignar también que la de ayer superó á la de igual día del año anterior, en pesetas 47.698'61.

Esto es verdad.

Pero, en cambio, en los meses de Julio, Agosto y Septiembre ha bajado la renta 847.213,05 pesetas.

Y el primer día de este mes 25.000 pesetas. Con que pueden consolarse los mataderos.

Aún están en ganancias.

Y lo que ganarán.

Agullera y Angulo mediante.

He aquí el amor á la justicia que tiene La Unión Católica:

«De una carta de Ruiz Zorrilla al Sr. Prieto, director de El Ideal, copiamos lo siguiente:

«Animo en esta tribulación; la hora de la justicia viene por fuerza que llegar pronto.»

Por fuerza quiere Ruiz Zorrilla que llegue. Pero, felizmente, no llega.

Y ha de esperarse en Dios que no llegará.»

¡Ya lo creo que llegará, querido colega!

Mal que pese á La Unión y á todos los que como ella piensan.

¡Y ay del día en que llegue!

Recordamos del Heraldo:

«A la salida de Palacio, los Sres. Gamazo y González (D. Venancio), esta mañana, han subido los dos en el coche del primero y se han dado mutuas muestras de un reconocido cariño.

¿Qué muestras habrán sido esas?

Y dentro de un coche.

Prosigue el colega:

«No están, pues, disgustados, como se ha dicho, por el criterio del Sr. González en la cuestión de los vinos.»

Ahora comprendemos qué muestras de cariño son las que se dieron mutuamente.

Se habrán bebido unas copas dentro del coche.

Y D. Venancio perdió el criterio que tenía.

Un detalle del Consejo de ministros de ayer noche:

«El señor ministro de Marina habló en Consejo del expediente de adquisición, sin las formalidades de subasta, de 10.000 kilogramos de pólvora para el crucero *Reina Regente*, y se acordó que pasara á informe del Consejo de Estado, por más que no cabe subasta, puesto que la fabricación de dicha pólvora es exclusiva de una casa extranjera.»

Pues puede suprimir el informe el Consejo de Estado.

Por más que emitiéndolo, estará en carácter este cuerpo consultivo.

Es para lo único que sirve.

Para dar informes inútiles.

PARÉNTESIS

HISTORIA DE UN HUÉRFANO

(Conclusión)

Una noche, tu madre, que llevaba á tu hermano menor en su seno, viendo mejor á tu padre, se sentó en la silla, apoyó la cabeza en las almohadas del herido y se traspuso. En el cuarto no se escuchaba más que el tic tac del reloj.

De repente la pendola cayó al suelo, y el reloj se paró. Tu madre despertó y dió un grito. Tu padre había muerto.

Las vecinas acudieron á socorrerla y avisaron á la compañía de las minas. La compañía acudió de nuevo, y unos hombres llevaron á la casa de tu padre un ataúd.

Las vecinas rodearon á tu madre, y los hombres pusieron el muerto en el ataúd y encendieron unos cirios.

La noche fue triste; en la casa sólo se oía el llanto de tu madre y el chisporrotear de los cirios.

A la tarde siguiente, los hombres volvieron por el muerto; las mujeres quisieron evitar que tu madre se enterara de que iban á pasar; pero ella los advinió, y quiso impedir que se llevaran á su marido.

No la dejaron realizar su propósito, y entonces se abrazó á sus hijos; mas también se los quitaron y entonces se quedó sola.

Tu madre oyó tropezar el ataúd contra una pared, y cuando comprendió que ya no estaba en la casa, se arrojó medio muerta sobre la misma cama en que había expirado tu padre, y se desmayó.

Los hombres recogieron los cirios; las mujeres se llevaron á tu madre, cogieron la mesa, el jergón y el reloj y cerraron la habitación. Todo lo hicieron en un momento.

En el cuarto no quedó más que el catre, algunos vellones de lana tirados por los rincones, los surcos de polvo que cubrían el suelo y el olor nauseabundo que llenaba la atmósfera que allí se aspiraba. El sol entró por el ventanuco y fue á besar con sus rayos al yaso de la pared. Las arañas comenzaron á pasearse tranquilamente de un lado á otro. La muerte y yo extendimos las alas, y nos marchamos. La compañía de las minas entregó á tu madre un socorro, y ésta, apenas nació tu hermano, se trasladó á una ciudad para tomar una manera de vivir.

No sabiendo á qué dedicarse compró un cesto y se hizo verdulera. Tu madre hacía esfuerzos, imposibles de imaginar, para despachar las frutas y verduras que, como rubies y esmeraldas adornaban su banasta, pero, á pesar de todo, no vendía, y carecía de lo necesario.

Acostumbrada á la vida del campo, se ahoga en la ciudad, y el rudo trabajo á que se entregaba la agobiaba.

Su naturaleza débil y delicada y su cuerpo de rosa, hechos más bien para vivir entre encajes que entre harapos, se marchitó, y acabó por troncharse. Primero se desmejoró, luego enfermó, y empezó á echar sangre por la boca.

Una mañana en la plaza tuvo un vómito, y la llevaron al hospital. La muerte y yo entramos con ella, y nos pusimos á la cabecera de su cama.

Cuando veló en sí quiso ver á sus hijos, y como se obstinara en ir á buscarlos, hubo que sujetarla.

Pasó la noche llorando y llanzándose.

Al día siguiente la visitaron el médico y los practicantes del hospital.

Tu madre, apenas le vió, le pidió sus hijos; pero el médico no la hizo caso, y después de reconocerla, exclamó, dirigiéndose á los que le rodeaban:

«Está llena de tubérculos. Ya lo verán...»

Tu madre le comprendió, y empezó á gritar y á pedir que no la hicieran daño.

«Que me entierren cuando muera—decía—que me saquen de aquí, que me den mis hijos; quiero morir con ellos, sin que los maten.»

Al ver que iban á sujetarla, se puso furiosa; las hermanas de la Caridad que la asistían se incomodaron, y la reprendieron.

Tu madre, leca por la fiebre, las insultó, y entraron los mozos.

Tu madre se preparó á la lucha; pero venció por los esfuerzos que había hecho, tuvo vómito, se la rompió en él un aneurisma, y falleció.

Su cadáver fue colocado, á las pocas horas, en la mesa de disección, y el bisturi despedazó sus carnes, en tanto que los que os recogían, al saber su suerte, deliraban sobre la vuestra.

Después, los restos de tu madre fueron divididos en trozos: un estudiante se llevó un pie, otro un pecho y otro la cabeza.

Luego, hechos piltrafas, los recogieron en una espuerta y los arrojaron á una bóveda.

Mientras, á vosotros os arrojaban también á la calle.

El huérfano escuchaba espantado aquella terrible relación, y no se atrevía á moverse.

La muerte continuaba acariciando á los dos pequeños.

La nieve seguía cayendo, y el huracán y la tempestad rugían violentamente.

«Cuando dejé á tu madre, siguió la desgracia os abandono y os confió á la sociedad.

Tú tenías doce años y eras el mayor. Sin saber dónde ir os quedasteis en la calle, y allí pasasteis la primera noche; nadie se acercó á recogeros.

Una mujer os cogió para explotaros, pero no la producias lo que ella quería, y os echó de su casa.

Luego mendigasteis, fuisteis de pueblo en pueblo, de ciudad en ciudad, siempre odiados, siempre despreciados, siempre burlados, y escarnecidos. Todo se cayó para vosotros.

Pedisteis protección, y las manos se inclinaban, no para darosla, sino para abofetearos; pediais pan y trabajo, y os echaban á puntapiés y con injurias.

«Con qué poco los hubierais salvado! Con un asilo para tu hermano, una casa para tu hermana, y un taller para tí. Pero la sociedad no os quiso, y sin nada, y fuera de ella, vinisteis á esta playa, y yo acudí á recogeros.

—Tu hora ha sonado, huérfano, y pronto tendrás que entregarte á mi hermana. No intentes romper mi cadena, porque será inútil. No sabes aún lo que te espera.

¡Andá! ¡Muévete! ¡La muerte está impacientada, y me hace señas para que nos vayamos! Mira, ahora se lleva á tus hermanos. ¡Andá!.....»

El huérfano sintió que le tiraban bruscamente de la cintura, se incorporó con el cabello arizado y se volvió hacia sus hermanos.

Una débil claridad llamó su atención.

Era la luz del crepúsculo que, heraldo de la aurora, aparecía en el horizonte despejando las s. mbra.

El huérfano miró su alrededor y no encontró á nadie, se convenció de que lo que le había visto y escuchado era un sueño, y olvidó su pesadilla.

Se levantó y llamó á sus hermanos, pero sus hermanos no le respondieron. Entonces, angustiado y temblando se acercó y los descubrió. Estaban muertos.

El huérfano se cruzó de brazos y los miró fijamente, con los ojos enrojecidos aún por la fiebre, sin verter una lágrima, sin conmoverse, sin acercarse, como un loco.

Así, y cual si fuera una estatua, permaneció mucho tiempo; luego sin llamar y sin pedir permiso, se alejó de allí, soberbio, altanero, marchando pausadamente, mirando con serenidad la decoración gris del cielo que se cernía sobre su cabeza y llevando grabado en su memoria el recuerdo de aquella terrible noche, y en su corazón un odio profundo hacia la sociedad.

Un año después, el huérfano subía al patibulo por haber dado muerte á una mujer en un camino para robarla, y haber colocado una bomba de

dinamita á la puerta de la casa de un millonario.

Antes de morir tuvo dos accesos terribles de locura: uno en la capilla y otro en el tablado.

Creía ver á dos espectros y entre las convulsiones de la agonía rugía y pronunciaba estas palabras:

«¡La muerte y la desgracia! Las que mataron á mis padres y se llevaron á mis hermanos. ¡Las mismas de la playa, que vienen por mí! ¡Quitarlas! Ah, ¡ya se acercan!»

La muerte y la desgracia estaban allí, en efecto, y ellas cubrieron con sus negras alas el cadáver del huérfano.

José L. Costa.

LA COPLA DEL POT-POURRI

Hay en el piso tercero de la casa donde vivo, una chica cocinera que cantando es un prodigio. El repertorio moderno se lo sabe ella al dedillo y canta «Las campanadas», el tango de «El gorro frigio», la jota de «La leyenda», «La Czarina», «El monaguillo», y «El dúo de la Africana», todo entero y de corrido.

Por el caso es que la chica tiene además tal instinto, que á veces cambia las letras dándole color poético; y sin saber lo que canta, sino sólo por capricho, cada copia le resulta con más fuerza que un artículo. Conste que no lo exagero, y en prueba de lo que digo, allá van dos ó tres letras de las que oyen mis vecinos. Claro está que no resulta esto con gracia, fídelo, pero el que las tararee verá la gracia, de tijo.

EL DÚO DE LA AFRICANA

JOTA

No aguantes más á Gamazo que se te quiera imponer, y que abusa por que ahora tienes fracturado el pié.

No le dejas caso ninguno ni te hegas convencer, que á ese le diste la mano y se tomó el peroné.

Andate con ojo, ten mucho cuidado, que ese es un «gatero» como su apellido; sigue con el pobra natural de Lillo, ponte de su parte porque no es tan pijo; que á Silvea el otro quiere perodiar, y si te descuidas te la vá á pegar! (Repite.)

(Continuaré.)

EL DOCTOR CENTENO.

Continúa el embrollo en que, por la enfermedad del Sr. Sagasta y cuestiones pendientes de resolución que estaban sobre el tapete, se ha metido el Gobierno.

Aunque la superficie del revuelto mar de la política aparece tranquila, en el fondo del mismo se desarrolla una gran tempestad; y si, por islegracia, el presidente del Consejo no se pone bien para poder actuar de Neptuno, es indudable que la tormenta á que nos referimos se manifestará exteriormente, y que en ella perecerá la paca afortunada, mal dirigida y vieja nave fusionista.

Todos los que de las llamadas cosas públicas se ocupan, no hacen más que consultar el horizonte; por éste se prenta oscuro, y la cerrazón que le ennegrece, lejos de disminuir, aumenta, y en él no se nota ninguna señal que anuncie la calma; todos esperan en vano á que se despeje ese horizonte, y esperando pasan su vida.

«Diremos que en las últimas veinticuatro horas transcurridas nada ha ocurrido que sirva para mejorar esta triste situación? Nos parece inútil.

Tres horas justas duró el Consejo que los ministros celebraron anoche en la secretaría de Estado.

¿Por qué duró tanto el Consejo? Porque, y según el Sr. Moret lo manifestó echándose las de jefe del Gobierno, se retrasó algunos minutos en acudir á la reunión el Sr. Gamazo.

La razón dada por el Sr. Moret para explicar la duración del Consejo, no convencerá á nadie ni nos ha convencido á nosotros. Pero, en fin, el señor ministro de Estado la dió, sin anda con el objeto de hacer notar que ya empezaba á actuar de presidente, y nosotros la consignamos con sumo gusto.

«Por qué se celebró el Consejo en el ministerio de Estado? Pues por la misma causa, porque el Sr. Moret es el ministro más antiguo, etc.

Lo único que hay de raro en esto es que el arrogante Sr. Gamazo acepte estas imposiciones diplomáticas.

Los ministros examinaron al comenzar el Consejo la cuestión política, y hablaron de la

conducta que deberían adoptar en el caso de que la enfermedad del Sr. Sagasta durara mucho.

Contra lo que se esperaba, el Instituto de conservación lo unió, y aunque nada resolvieron respecto á esta cuestión, convinieron desde luego en que debían marchar juntos y en armonía para salvarse.

Luego trataron la cuestión de Melilla, pero como parecía desprenders del telegrama que publicamos ayer que los moros estaban ya en actitud pacífica, se metieron el patriotismo en el bolsillo, y acordaron lo siguiente:

Que se plantee sin pérdida de tiempo la reclamación diplomática;

Que prosigan las obras del fuerte destruido por los rifeños;

Que para acercarse al fuerte mencionado, sin temor alguno, se vayan construyendo una serie de fuertes; etc.

Que se pida al emperador de Marruecos que indemnice á las familias de las víctimas de los encuentros habidos entre las tropas y los moros y que socorra á los heridos;

Y que si vuelven á ocurrir novedades, se proceda en este asunto con gran energía.

Si esta energía es como la que ahora han desplegado, medrados estamos.

Los ministros se hicieron lenguas de la conducta observada por el general Margallo y nuestras tropas y se dió por concluido el tema.

¡Ah! Se nos olvidaba decir que el de Marina dijo que ponía á disposición del Gobierno cuantos buques necesitara para arreglar lo de Melilla.

«¿Qué cosas tiene el almirante Pasquini! Los ministros trataron luego de la tan cacareada elección de un senador por Canarias, en la que fué derrotado el conde de Villarubia, y convinieron en que se proceda á nueva elección, anulando el acuerdo que tomó el Senado.

Después se metieron en expedientes, y hablaron, aprobando lo hecho por los respectivos ministros, del de los astilleros de Vega Murguía, y los referentes á suplementos de créditos para los presupuestos de Fomento y Filipinas en el próximo ejercicio de 1894 ó 93.

El Sr. Moret propuso al obispo de Teruel para la gran cruz de Isabel la Católica, y refirió una entrevista que había celebrado con el Nuncio.

Para terminar, acordaron los ministros la adquisición de 10.000 kilos de pólvora con destino al *Reina Regente*, y proceder de acuerdo con el Consejo de Estado en la ponencia relativa á la fábrica de bujías La Estrella, que obraba en poder del de Gracia y Justicia.

Y al llegar á este punto, como se trataba de luces, los consejeros del trono debieron decir: «¡Apaga y vámonos!» y dieron fin á su reunión.

A la prensa le fué facilitada en la secretaría de Estado una nota oficiosa, que no transcribimos por que nada añade á cuanto acabamos de decir.

La enfermedad del Sr. Sagasta comienza á preocupar á todos los monárquicos, pues el estado del presidente del Consejo, y no sabemos á qué conduce ocularito, es realmente grave.

Los médicos no han podido colocarle el apósito definitivo, y en la afección local se han presentado algunas llagas, y el estado de postración del enfermo es grandísimo.

El recargo de anoche fué más intenso que ninguno, y el Sr. Sagasta llegó á tener 40 grados y décimas de fiebre y 110 pulsaciones por minuto.

Hoy ha pasado la mañana algo más tranquilo, pero no ha podido descansar ni ha mejorado. Mucho se habla y muchas son las soluciones que se dan para el caso en que se imponga la sustitución del presidente del Consejo.

De nada de lo que hemos oído nos haremos eco, pues cuanto se afirma nos parece prematuro. Hoy que el señor Sagasta se encuentra grave, por lo mismo que somos sus adversarios políticos, sólo desamos que su restablezca.

Ayer llegó á Madrid nuestro ilustre amigo el Sr. D. Nicolás Salmerón.

En la estación no pudo tributársele el recibimiento que se le preparaba por ser su venida imprevista y estar anunciada para hoy.

Aparte de las referentes al Consejo, estado del Sr. Sagasta y Melilla, han sido muy pocas las noticias de interés que durante la noche y día de hoy se han cotizado en el mundo político.

Con la regente han despachado hoy los señores López Domínguez y Pasquini.

Las disposiciones puestas á la firma por este último no tienen importancia.

Entre las que han llevado el primero, figuran los decretos autorizando el presupuesto de Guerra de 1894 ó 93, y admitiendo la dimisión del cargo de gobernador de Puerto Rico al general D. Manuel Delgado.

Por las noticias recibidas esta mañana de Melilla, se sabe que el bajá, una vez recogidos los muertos, ha vuelto al campo para conferenciar, mostrándose muy humilde y con grandes deseos de alcanzar la paz.

El general Margallo no se fia de las palabras del bajá, á quien vigila, y del que espera un cambio de conducta.

El Gobierno se propone realizar en el acto los acuerdos tomados en el Consejo de anoche.

En previsión de lo que pueda ocurrir, nuestras tropas permanecen en Málaga dispuestas á salir para Melilla al primer aviso.

Se ha mandado que todos los individuos pertenecientes al segundo cuerpo de ejército, que es el de Andalucía, que estaban con licencia, se incorporen á sus regimientos.

MAÑANA continuaremos publicando LOS GRANDES PAYASOS á beneficio de

EL GENERAL BLANCO

MELILLA

Después del combate

Á nadie ha sorprendido el atentado de los moros contra la plaza de Melilla.

Hechos de esta índole se vienen repitiendo con extraordinaria frecuencia, sin que nuestros Gobiernos hayan encontrado medio de evitarlos.

Las débiles protestas, las tardías reclamaciones de los Gobiernos españoles cuando se ha tratado de ultrajes hechos a nuestra bandera por los salvajes horridos del Rif, ni han podido reprimir la osadía de los moros, ni castigar aquellos atentados.

Más de treinta años han transcurrido, y aún no hemos hecho efectivos los derechos que se nos reconocieron en el tratado de V. R. S.

Esto no ha podido menos de envalentonar a los rifenyes, que, atribuyendo a debilidad la conducta de España, han menudeado sus ofensas uno y otro día, creyendo que podían ofender impunemente a una nación que ni aun sabe hacer respetar sus legítimos derechos.

Se limitará el Gobierno al cambio de notas diplomáticas con motivo de los sucesos ocurridos el lunes en Melilla?

En este asunto el juicio de la opinión es unánime y la prensa toda lo ha reflejado en sus columnas.

«Castigar a los rifenyes y después dirigir al sultán las notas de rubrica.» Dieciocho soldados muertos y treinta y tantos heridos es causa más que suficiente para que el Gobierno emplee medios energéticos de represión.

No se trata de satisfacer una venganza, sino de castigar un agravio.

La guarnición de Melilla Componen en la actualidad la guarnición de la plaza de Melilla y fuertes de su campo las siguientes fuerzas:

Un regimiento de infantería (Africa), 1.400 hombres. Un batallón disciplinario de Melilla, 493. Una compañía de artillería de plaza, 91. Una sección de cazadores a caballo, 50. Una compañía de ingenieros, 70. Total, 2.103 hombres.

Hay que añadir los servicios auxiliares de ingenieros, sanidad, parque de artillería, etc., etcétera, que cuentan escaso personal. Y deben deducirse las bajas naturales, que pueden calcularse en 1 por 100, de manera que serán unos 2.000 hombres los disponibles, comprendiendo los jefes y oficiales.

La guarnición de los fuertes es la siguiente: En Rostrogordo, 140 hombres. En Camellos, 90. En San Lorenzo, 51. En Cabrerizas altas y bajas, 140.

El armamento de que las fuerzas de Melilla disponen es el siguiente: Seis cañones bronce de 11 centímetros de retrocarga. Quince id. id. de 10 centímetros de retrocarga. Cuatro id. id. bronce comprimido de 15 centímetros, sistema Verdes. Cuatro obuses de hierro de 21 centímetros, a cargar por la boca.

Todas estas piezas cuentan con dotaciones de unos 200 disparos por cada una, y los fuegos de todas ellas baten con exactitud el terreno inmediato a la plaza, donde se han desbaratado los sucesos, siendo de notar la altura de granada de metralla, muy útiles para batir grupos enemigos.

Además existen piezas de otros calibres y menor importancia. La infantería está dotada con armamento Remington, sistema 1873-87, con alcance eficaz hasta 1.200 metros, llegando a 2.400 el total.

Fuerzas de las kábilas Melilla 3 (2.20 t.). Las kábilas más inmediatas a la plaza de Melilla son Mazza, Benisicor, Benisidil, Benisaid y Benibufur, que las cinco constituyen la provincia de Guelala.

Estas kábilas pueden poner en todo momento en pie de guerra el contingente siguiente: Mazza, con su hijuela Farjana, 6.000 hombres. Benisicor, 4.000. Benisidil, 6.000. Benisaid, 7.000. Benibufur, 5.000. Total, 27.000 hombres.

Todas estas kábilas abarcan una superficie al rededor de Melilla que alcanzará hasta 14 kilómetros por la parte Noroeste, que está Benisaid; hasta 16 por la del Oeste, que está Benibufur, y hasta otros 10 por la del Sudeste, que está Mazza.

Donde concluye la provincia de Guelala con la kábila de Mazza, empieza la kábila de Benisaid, que por sí sola constituye una provincia que abarca en su territorio, desde las márgenes de la laguna de Tinjar hasta la orilla izquierda del Muluya, que pone en pie de guerra 20.000 combatientes, de los cuales 5.000 se presentan en campaña con caballos.

Después de la retirada Después del combate del lunes y cuando nuestros soldados se habían retirado bajo los muros de la plaza, los moros se apoderaron de la casa de Lide Escarriale, que mando y destruyendo todo cuanto encontraron a mano y mostrando un ensañamiento feroz.

En busca de los muertos Ayer al medio día salieron de la plaza dos carros, convenientemente escoltados, para recoger 14 soldados muertos que habían quedado en el lugar del combate.

Al ser conducidos al cementerio los cadáveres de los valientes soldados muertos en defensa de la Patria, todo el vecindario de Melilla les tributó una respetuosa manifestación. Los cadáveres estaban horriblemente mutilados.

Algunos tenían el vientre abierto. Otros estaban completamente carbonizados, y casi todos tenían la cabeza aplastada. Todo demuestra que los moros se han ensañado de un modo espantoso con los cadáveres.

Nuevo insulto Cuando los paisanos que salieron a recoger los muertos estaban ocupados en tan triste misión, los moros, a pesar de todas las garantías que había dado el bajá, insultaban a los cadáveres de nuestros soldados, los escupían y los acuchillaban con un ensañamiento feroz.

Precauciones En los distritos fuertes que rodean la plaza se han reforzado las guarniciones. Si los moros que están a la vista hostilizaran, serían canoanados enseguida.

El espíritu de nuestros valientes oficiales y soldados es excelente. La gente que vivía en el barrio del Poligono, en su mayoría hebreos, se ha acogido al Mantelete, y han hecho bien, pues los moros cobardes que no se atrevieron a asaltar de noche un caserón guarnecido por 40 hombres, son capaces de cometer una felonía con las mujeres y los niños de un barrio indefenso.

Fuerzas para Melilla El ministro de la Guerra encargó ayer nuevamente al comandante general del segundo cuerpo de ejército, Sr. Chinchilla, que tenga dispuestos cuatro batallones de infantería para que puedan embarcarse para Melilla en el momento que se les ordene.

El Sr. Chinchilla contestó al ministro a última hora de la tarde, diciendo que la fuerza estaba dispuesta para embarcarse tan pronto como fuera necesario. Parece que las primeras fuerzas que marcharán a Melilla serán del regimiento de Borbón y cazadores de Cuba, que preside la guarnición de Málaga.

se habían alistado muchos soldados para ir en clase de voluntarios a cubrir las bajas que resultan en los regimientos de Málaga y Africa que prestan servicio en Melilla. Es probable que para cubrir esas bajas se envíen trescientos soldados.

SERVICIO TELEGRAFICO

(De la Agencia Fabra.)

Temporales Nueva York 3.—Despachos de Nueva Orleans dicen que se ha desencadenado en aquella capital y sus cercanías una violenta tempestad que ha ocasionado grandes destrozos.

Hay que lamentar también varias desgracias personales, ascendiendo el número de muertos a 24. Los heridos son muy numerosos. En Mobile la tormenta ha producido grandes daños materiales.

La salud de Bismark Sus memorias Breslau 4.—La Gaceta de Breslau dice con referencia a noticias de buen origen procedentes de Kissingen que el estado del príncipe de Bismark es tan grave que el enfermo difícilmente podrá salir con vida de Kissingen.

Esta noticia no se halla confirmada por ninguna otra información. Berlín 4.—Se asegura que el príncipe de Bismark ha terminado el manuscrito de sus memorias que serán publicadas solo después de la muerte del ex-gran canciller.

Dícese también que este ha vendido dicho manuscrito a un editor de la Alemania del Sur por la cantidad de 500 mil marcos. Más vale así Londres 3.—(Recibido el 4.)—The Times publica un despacho de Filadelfia diciendo que en las minas de plata de Deuver (Colorado) han reanudado los trabajos 5.600 obreros.

Incendio Méjico 3.—(Recibido el 4.)—La Iglesia parroquial de Panegarirero (Estado de Michigán) ha sido pasto de las llamas. El incendio fue producido por haberse quemado unos fuegos artificiales con motivo de una festividad religiosa.

Diez personas han perecido entre las llamas. El número de heridos es muy considerable. Látina Viena 4.—El rumor circulado de que Austria había presentado a las potencias la proposición de una acción común contra los anarquistas, no se ha confirmado.

Inundaciones Roma 4.—Siguen las inundaciones causando grandes estragos. En Venecia el agua de los canales se ha elevado más de dos metros sobre su nivel, inundando varias casas y callejuelas.

Política y comercio

¿Por qué viaja la justicia española en carreta, cuando tiene que juzgar a las empresas del ferrocarril? Con este argumento de diario tan monárquico como El Imparcial, vamos a formar este artículo para sacarlo de dudas, si es que alguna tiene nuestro colega.

Primera: porque la justicia española se halla subyugada al pecho político, y no puede aquella juzgar como el Código ordena y la razón impone.

Segunda: porque las grandes empresas tienen un Consejo de inspección, compuesto de ex-ministros, que cobran por dicho cargo, cantidad igual que su cesantía.

Tercera: porque la prensa cuando sucede una catástrofe, como la que menciona el colega, pone el grito en el cielo en los momentos de amargura y después olvida todo lo que al público conviene; dando con su silencio ocasión a que los mal intencionados la censuren.

Por todas estas razones viaja en carreta en España todo lo que es aplicar la ley al poderoso. Por causas análogas dejaron los comerciantes e industriales de pedir indemnización a la Compañía del Norte cuando aquel funesto incendio. Todos estos desastres que quedan impunes, claman al cielo y no pueden los perjudicados revolverse contra las empresas anónimas; dejando con criminal abandono que la justicia española sobreesa los procesos incoados por tan funestos motivos. Razon tenía el Gobierno para amenazar al comercio diciendo que cerraría su Círculo, porque para nada sirve. Razon sobra a los que no quieren saber para que se instituyó y huyen de sus salones antes que entrar al contagio.

¿Cuántos problemas podía resolver, y cuán pocos ha resuelto! ¿Cuánta podía ser la gloria del comercio si en aquel Círculo no hubiera malas corrientes de favoritismo político? Pero en vano es que la autoridad del diario monárquico recuerde los puntos negros de la administración de justicia; el rigor de esta sólo se aplica al obrero que delinque, al homicida obscuro, al que acaso por hambre comete el hurto ó la estafa; de ningún modo a quien puede eludir su acción amparado por la fortuna y el título. Quedan siempre vagos recuerdos de todo lo que constituye epopeya dolorosa y después nada. Ni Alcudia, ni Quintanilleja se recuerdan más que cuando el viajero se acerca y a las preguntas ¿en qué quedó aquello? se contesta con el «no se sabe», y de esta manera queda en España todo lo que es doloroso.

Digamos ahora los periódicos monárquicos si tenemos razón al pedir al comercio y la industria que se unan para fines más altos que los que representa la política; contesten los ex-ministros consejeros de grandes empresas si cobran el sueldo para imponer, con su influencia política, silencio al perjudicado, y si merecen estos consejos el calificativo más duro que pueda hallarse en el Diccionario. Nos extendemos demasiado en facilitar pormenores a diario tan bien enterado como el de la calle de Mesonero Romanos, y todos los que componen el coro de esta funesta situación político-monárquica.

Den una valedicia por todo lo que representa el interior del comercio y la industria; visiten todos los días los establecimientos y consulten, como a veces hacen con los grandes políticos, a los contribuyentes, y quedarán satisfechos al oír las quejas autorizadas de la opinión sincera, de la verdad absoluta, que cada uno, sin excepción de clase, edad, ni opinión de los contribuyentes, dan a los periodistas, y seguros estamos que quedarán convencidos con las manifestaciones aquéllas, de modo tan evidente, que sólo por amor propio ó interés particular seguirán escribiendo, si escriben, las mentidas alabanzas de esta quebrantada y casi agonizante situación monárquica.

DESDE BILBAO

(De nuestro redactor correspondiente)

Invasiones y defunciones

Bilbao 3 (2,40 tarde). Por fortuna, la epidemia cólera disminuye notablemente en esta agobiada capital, como verá vuestros lectores por la siguiente relación de invasiones ocurridas en la ciudad y en los pueblos infestados durante las últimas veinticuatro horas:

En Bilbao se han registrado 12 invasiones, seguidas de 4 defunciones. En Baracaldo, Sestao, Musques, San Salvador del Valle, Las Arenas, Santurce, Abadiano, Gallarta, Las Carreras, Ara, Ortuella, Urioste

La Arboleda y Pucheta 39 invasiones, seguidas de 7 defunciones. Total general de invadidos, 51.

La zona minera En Gallarta (Abanto y Ciérvana), Ortuella, Pucheta y otros muchos pueblos que componen la zona minera, es en donle hasta ahora ha decrecido menos la epidemia, si bien desde hace tres días el número de invasiones es menor que el de los días anteriores a esa fecha.

Más invasiones en Urnieta Parece ser que en la villa de Urnieta (Guipúzcoa), han ocurrido dos invasiones más de cólera.

Dícese que los atacados son una cuñada de la Modesta Lomaz y la mujer del Chambolin (el Tamborlero).

Son muchas las precauciones sanitarias que con tan infauso motivo se han tomado en dicha villa.

El lazareto de Ondarroa En Ondarroa, a más de estar el lazareto situado en pésimas condiciones, puesto que dista medio kilómetro del pueblo, a orillas del mar y sobre unas pañas, no se observan más prescripciones higiénicas que las que al monterilla agradan.

A todo viajero se le detiene, nada menos que cuatro días en el lazareto, y si protesta se le dice que así lo ha ordenado la Junta de Sanidad. Advertiendo, además, que en el citado lazareto están confundidos los viajeros de ambos sexos, con lo cual se ha dado lugar a varias escenas poco agradables.

Noticias Se ha confirmado la noticia de haber ocurrido en Gurieiro (Santander) un caso de cólera en un individuo que procedía de Baracaldo. Asimismo se asegura que ha ocurrido otra nueva invasión.

En la inspección sanitaria de Zumárraga fueron ayer tarde sometidos a observación dos viajeros, procedentes de esta capital, que presentaban síntomas cóleriformes.

Son verdaderamente ridículas las medidas que en Santander y Pamplona se toman con los viajeros procedentes de Vizcaya.

ABELARDO.

CONTINUAN LAS PROTESTAS

He aquí los nombres de los amigos que en cartas recibidas ayer, protestan contra el atropello cometido: D. Gregorio Banagan.—Ernesto Jiménez.—José G. Oballos.—Jose A. Ariaga.—C. Quintana Ruiz.—Jorge Navarro.—Francisco Bedate.—Perfecto Diaz.—Antonio Garjo.—Modesto Gómez.—Toribio Iscar.—Fernando de la Jara.—Antonio Moreno Casas.—Manuel Quesada.—Camilo Yebra.—Estanislao Arizmendi, personalmente, en nombre de los republicanos de Navalcarnero.

Telegramas Vigo 4. Le felicito ex-carcelación, y por las simpatías unánimes alcanzadas con motivo de la prisión. Reciba un fuerte abrazo.—Antonio Cortón.

Granada 3. Mi enhorabuena por su libertad. Mi protesta más enérgica por su prisión. Republicanos progresistas le felicitan.—Pablo Jiménez.

Cáceres 4. En nombre de todos los amigos le felicito cariñosamente.—Eladio Marcos Calleja.

Una carta Con motivo de la miserable asechanza é injusta prisión de que fué víctima nuestro querido amigo D. Emilio Prieto, hemos recibido la siguiente carta de nuestro estimado amigo el valiente republicano de Navalcarnero D. Pedro Antonio Cañabate:

«Señores redactores del periódico EL IDEAL. Muy señores míos y amigos: Le estimaré insertar en el periódico las siguientes líneas, dándole por ello las gracias anticipadas su más atento afectuoso amigo y s. s. q. ss. mm. b.—Pedro Antonio Cañabate.

Ya no me queda duda; cuando un Gobierno llega a donde nadie llegó, llevando a la cárcel a D. Emilio Prieto y Villarreal, qué se puede esperar de él?

Pero yo no le arriando la ganancia. Nunca pude creer que la osadía y ensañamiento del Gobierno llegara hasta el extremo de llevar a la cárcel al hombre más honrado que pisa la tierra; al político integérrimo por excelencia, que no ha variado ni variará nunca en sus arraigadas convicciones; al hombre que nunca cometió más delito que ser republicano; al militar pundonoroso y bravo, al hombre que por sus antecedentes y por su historia tiene una conciencia inmaculada.

Estoy seguro que una persona tan sólo de las muchas que le conocen, tanto en España como en el extranjero, donde su nombre es conocido y ventajosamente, es incapaz de semejante é inicu atropello.

¿Quién lo había de pensar! Que a D. Emilio Prieto, al cumplido caballero lo habían de conducir a la cárcel, pretextando que se halla en contacto con los anarquistas.

¿Prieto anarquista! ¿Qué absurdo, qué infamia! ¿Anarquista el hombre que posee un corazón tan bello y tan noble! Yo, que me honro con su amistad, podría citar como testigo ocular varios hechos suyos, humanitarios hasta lo infinito; pero no lo hago porque se que a D. Emilio no le gustan las alabanzas.

Yo abrigó la creencia de que, por muchas asechanzas que el Gobierno emplee para inutilizar a D. Emilio Prieto, todas le producirán un efecto contraproducente, porque tanto este Gobierno, como cualquiera otro que le suceda, han de tener entendido que a la reputación política de D. Emilio Prieto no pueden alcanzar, ni menos herir los tiros de la calumnia.

Pedro A. Cañabate. Navalcarnero 2 Octubre de 1893.

Salud pública

NOTICIAS OFICIALES

Durante las últimas veinticuatro horas han ocurrido en Bilbao ocho invasiones y cuatro defunciones de enfermos anteriores. En Baracaldo, cinco invasiones y una defunción. En Sestao, una invasión y una defunción de anteriores enfermos. En Mungues, siete invasiones y una defunción de atacado anterior. En San Salvador, tres invasiones. En Santurce, una invasión y una defunción de enfermos anteriores. En Lejona, una invasión. En Abadiano, una invasión. En Las Arenas, ninguna invasión y una defunción.

Zona minera En Gallarta, una invasión. Iabarga, una invasión. Francoelga, dos invasiones. Arboleda, nueve invasiones y tres defunciones.

Pucheta, ocho invasiones y una defunción de atacado anterior.

De los correspondientes Ha fallecido una de las tres personas invadidas ayer en Urnieta.

Hoy se ha verificado el entierro. El cadáver fue envuelto entre serrín fenicado y cal viva, y metido en un ataúd que se cerró herméticamente.

Los otros dos enfermos siguen relativamente bien. Como no hubiera en el pueblo quien quisiera vigilar la casa donde están las personas invadidas, la Diputación ha tenido que enviar de aquí dos hombres perfectamente pagados.

La familia de los enfermos será conducida a otra casa y convenientemente aislada. No ha habido nuevos casos. Los enfermos de Zumárraga y Archaolaletta siguen mejorando. En el resto de la provincia la salud es excelente.

(De la Agencia Fabra)

Roma 4. Se han registrado 20 defunciones cólericas a bordo del vapor Carlo, procedente de Rio Janeiro. En toda Italia ocurrieron ayer 98 invasiones y 58 defunciones del cólera.

Señor Aguilera

Para merecer el título de buen gobernador no es suficiente, y mucho menos en plena democracia, ir de avanzada, en carruaje que paga el pueblo, delante de las caras instituciones, cuando estas piadosamente se dirigen a la Salve todos los sábados.

Exhibirse en esa ocasión y en otras, como, por ejemplo, cuando se hunden las calles de Madrid por abandono inconcebible; cuando estallan las cañerías por la misma causa, inundando las habitaciones de estos sufridos habitantes; cuando el cuerpo de bomberos sufre con su valor y pericia la falta de un material de incendios adecuado, o cuando se desploman las cornisas de nuestras viviendas, descuidadas hasta lo sumo por la inmensa mayoría de los caseros de Madrid.

No; esto lo hace cualquiera. Lo que no hace V. E., Sr. Aguilera, es perseguir el juego en los garitos de esta corte, aunque de vez en cuando, para que no se diga, se sorprendan los pequeños.

Lo que no hace V. E. es perseguir la prostitución que con el mayor descaro se pasea por las calles de Madrid ó se asoma a las puertas ó a los balcones de las casas, invirtiendo al vicio a los transeúntes.

Es; no; la policía sirve para otros empeños más moralizadores; sirve para perseguir periódicos de oposición y para abofetear a los muchachos que los venden, porque aquí, está visto, lo más esencial es que no padezcan las instituciones, porque al fin y al cabo, a ellas deben muchos grandes hombres improvisados los buenos sueldos que disfrutan. Lo demás... no importa.

Se continuará.

CUESTIONES PALPITANTES

PRACTICA ADMINISTRATIVA DE HACIENDA

La dirección general de Contribuciones por salido se tiene la clase de cometido que tiene que desempeñar ante el Gobierno y la nación; no estaría de más hacer una pequeña intervención sobre ésta, aunque sea algo ligera, que sirva de esclarecimiento a más propósitos.

Como el objeto de este Centro es para lo concerniente al ramo de tributación y contribución, se le puede llamar también a los demás impuestos establecidos, los cuales se encuentran bajo la fiscalización de la dirección general de Impuestos, como también la delegación del Gobierno en el arrendamiento del tabaco, no veo precisamente qué objeto tenga, aun cuando se le pueda denominar impuestos indirectos, ni tenga relación más ó menos concreta con la contribución; basta solamente resumir aquel ramo bajo la forma de dirección general de Contribución é Impuestos, lo que debe servir para entender en todo lo que sea tributación más ó menos directa, siendo, por tanto, impuestos establecidos, llámesle contribución territorial, industrial, comercio, profesiones, artes, oficios, consumos, cédulas, etc., pues todo se reduce a un fin, cual es el que contribuya cada individuo relativamente con lo que la ley le señala.

Por lo tanto, a mí julio, según los planes que pienso realizar en el sentido económico, entiendo debe desaparecer la dirección general de Impuestos, pasando ésta a formar parte de la de Contribuciones, que es su verdadero puesto, como también la Delegación del Gobierno en el arrendamiento de tabacos.

Con esta reforma que se presenta, es evidente se tocaría — con la supresión del Centro en cuestión, una economía más a las que llevo consignadas — teniendo en cuenta siempre las necesidades que requiere el servicio para que éste no pueda estar desahogado.

La Gaceta señala los gastos para personal y material de estos dos centros, en la forma siguiente:

Dirección general de Contribuciones: personal 238.000 Pesetas. Material 15.000.

Importe 304.000. Dirección general Impuestos y delegación del Gobierno en el arrendamiento de tabacos: personal 237.000 Pesetas. Material 18.000.

Suma 558.000. De plan económico lo reduzco de este modo: Dirección general de Contribuciones é Impuestos 226.300 pesetas. Material 10.000.

Importa 236.000. Comparada la cantidad total que aparece en el presupuesto de gastos en los dos centros a que hago referencia, con la que estampo en mi proyecto, se encuentra la diferencia de 822.500 pesetas en pro de los intereses del Tesoro, que aumentándose a las de 1.039.375, anteriormente consignadas, vienen a importar hasta ahora la de 1.825.875 pesetas de economías.

Por lo que respecta a la Dirección general de Aduanas, sólo tengo que manifestar que, habiendo existido la Casa de Moneda bajo la fiscalización de este centro, creo debe estar agregada al mismo, de modo que no veo la causa que haya motivado la separación de aquel establecimiento, así como también lo concerniente a Minas.

En el presupuesto de gastos del Sr. Gamazo se encuentran detalladas las cantidades de las cuatro dependencias, en la forma que a continuación expreso:

Personal: Dirección de Aduanas. Pts. 216.000. Material 83.000. Personal: Casa de Moneda 104.125. Material 5.000. Personal: Minas de Almadén 143.250. Material 4.800.

Personal: Intervención económica-facultativa en el arriendo de las minas de Arrayanes 22.300. Material 1.400. Importa 884.925.

La reforma que planteo en este centro la denomino Dirección General de Aduanas, Casa de Monedas y minas, formulando los gastos en esta forma: Personal 374.000 Pesetas. Material 27.500. Suma 401.500.

(Continuad.) Rafael Martinez.

MADRID

Gaceta

La de hoy publica, entre otras, las siguientes disposiciones: GOBERNACION.—Real orden autorizando al ministro para adquirir, por gestión directa, estufas de desinfección, sistema Geneste Henschler, para el servicio de policía sanitaria.

—Otra declarando sucias las procedencias de Helsingfors (golfo de Finlandia, Rusia). Vacuna En el Instituto de Vacunación del Estado, calle de Goya, núm. 14, se vacuna y revacuna directamente de la ternera gratis a todo el que lo solicite, según lo prevenido en la real orden de 10 de Enero de 1891.

Hallazgo De las diligencias practicadas por el inspector de policía urbana D. Juan López y el guardián núm. 421, de servicio en la estación del Norte, ha sido recuperado un saco de anoches que se dejó olvidado en un coche de punto donde don D. Hernández, que habita en la calle de Velasco número 8, cuarto tercero, derecha, y cuyo saco contenía bastantes documentos y alhajas de valor, que le fué entregado a su dueña.

Causa célebre Mañana se celebrará en la Audiencia de Madrid el juicio por jurados de la causa instruida con motivo del asesinato cometido en la persona de D. José María Espinosa, concejal republicano que fué del Ayuntamiento de Madrid.

El fiscal pide en su escrito de conclusiones para el procesado Francisco Cobos Andueña, considerando los hechos como constitutivos de delito de asesinato, la pena de cadena perpetua al acusador privado de la muerte, y el de la pena de arresto mayor en su grado máximo, ordenando que los hechos son sólo constitutivos de homicidio.

Decanse en paz Ha fallecido el decano de los periodistas por torriuecos, D. Federico Asejo.

Robo A noche se realizó un robo en la casa núm. 11 de la calle de Recoletos, hotel de doña María Torreros. Se cree que el robo sea de bastante importancia, aunque no se puede precisar por hallarse ausente de Madrid la dueña de la casa.

Dos mujeres que se hallaban encargadas de custodia de la casa han sido detenidas como presuntas autoras del hecho.

El Nuevo Obrero Debíendose inaugurar en breve el local que se ha instalado la Sociedad cooperativa de Nuevo Obrero, Atocha, 68, segundo, se nos ruega hagamos público que hasta la fecha en que se efectuara se verifique el ingreso en la misma, sin pago de cuota de entrada; invitando a sus antiguos socios a que pasen y el domicilio social, de nuevo a once de la noche para enterarse de la organización y propósitos de la Junta.

Hurto A un enfermo del Hospital general, Manuel Antonio Toribio Romero, le hurtaron ayer treinta pesetas.

Como presuntos autores del hecho fueron detenidos dos mozos del expresado Hospital, llamados Manuel Lema y Leoncio Cubero.

Servicio de la plaza para el 5 de Octubre de 1893. Oficial general de día: Excmo. Sr. D. D. genio Torreblanca.

Parada: Primer batallón de Baleares y primero de Canarias. Jefe de parada: Señor comandante de Ciudad Rodrigo, D. Luis de Hita.

Imaginaría: Señor comandante de Lusitana, D. Adrián Aguirre. Guardia de Palacio: Baleares, quinta sección del cuarto montado y 22 caballos de Media Crisiana.

Jefe de día: Señor coronel de María Cristina, D. Luis Hurtat. Imaginaría: Señor coronel de Media Brigada, D. Enrique Orozco.

Visita de hospital: Arapiles, tercer capitán. Reconocimiento de provisiones: Quinto montado, segundo capitán. Vigilancia para la primera y segunda zona a las órdenes del señor Jefe de día: Primer y segundo capitán de Lusitana.

El general gobernador.—Ziriza.

PROVINCIAS

Incendio

En la madrugada de ayer se declaró un formidable incendio en una tienda de ultramarinos establecida en las afueras de Valencia, en la calle de Cuarte. El establecimiento quedó completamente destruido.

Las pérdidas se calculan en algunos miles de duros. No hubo desgracias personales que lamentar. Otro robo en Correos El auxiliar de la administración de Correos de Corella (Navarra), llamado Miguel Leyva, se le fugado, llevándose de paso 10.000 pesetas en su pliego de valores.

Aunque Leyva no ha parecido hasta ahora las pesetas... tiempo. Desamparo fatal Participan de Bilbao, que el tren de Ormaiztegui arrolló ayer a un Guardia civil, dejándolo muerto en el acto.

Robo en un Ayuntamiento La Caja del Ayuntamiento de Sancti-Spiritus (Badajoz) ha sido robada, llevándose los ladrones 8.000 pesetas en billetes del Banco de España y 850 en monedas de plata.

Los ladrones no han sido habidos. Un crimen Ayer al mediodía, en Valencia, tuvo noticia el juzgado de que se había encontrado al cadáver de un hombre en la casa núm. 4 de la calle de Pascual y Senis.

En el pecho, que estaba descubierta, presentaba el cadáver una herida enorme de arma blanca, y grandes quemaduras en diferentes partes del cuerpo. Vicente Arayans y Rafaela García, Inquilinos de la casa que vivían maritalmente, han sido detenidos ó incommunicados por orden del juez, después de haberseles tomado declaración por reos sobre ellos sospechas de que hayan sido los autores del crimen.

Otro descarrilamiento Comunica el sobrestante del ferrocarril del Norte que el tren correj número 210 se halla detenido en Casetas por descarrilamiento de la máquina y vagones del de mercancías número 1.261, que ha interceptado la vía.

Tiene gracia
El alcalde de Carmona (Sevilla) ha dispuesto, con evitación de los continuos casos de embriaguez que sufren los vecinos de dicha población, que á las doce de la noche se cierran todas las tabernas, excepto una, en la que se expendirá sólo aguardiente y únicamente medio cuartillo por consumidor.

CUARTILLAS AJENAS

TRES DISTINTAS INSTITUCIONES

El Gobierno, verdaderamente llamado absoluto, que se cree de derecho divino, ejerce una dictadura, limita la enseñanza pública, diferencia las clases sociales por exclusivos privilegios, y fanatiza al pueblo por medio del clericalismo; pero su administración es económica y sus ministros tienen responsabilidad ante el rey, como éste á su vez la tiene ante la nación. El republicano es el antídoto del absolutista: su poder emana del pueblo, hay omnimoda libertad dentro de la legalidad, es libre la enseñanza pública, no admite privilegios, es descentralizador, su administración económica, en fin, la fraternidad, la igualdad y la justicia. El constitucional ó representativo carece de principios fijos, y se distingue por su arbitrariedad gubernamental, bajo la impunidad de un monarca; es, en fin, un sistema de relumbrón, carisma y de ningún provecho para el país. El Gobierno, conocido con el nombre de fusionista, compuesto de insuñencias y hombres desertores de todos los partidos, se explica menos que el absolutista; su constitución monárquico-democrática es un injerto tal, que bien pudiera aplicarse la célebre frase del Sr. Moreno Benítez: es un mito. Los hombres de esta pequeña colectividad monárquica, sin principios políticos ni idea fija, aborrecen al pueblo, porque protesta de sus ametrallamientos, de sus exacciones, y no se resigna á ser esquilimado con mayores tribuciones.

23 AÑOS!!

¿Qué ha conseguido el partido republicano en este tiempo que ha pasado? Nada, absolutamente nada; encontrarse en iguales ó parecidas circunstancias á las que estaba en la fecha á que nos referimos; con la diferencia, que si en aquella época se perseguía á los hombres políticos que conspiraban contra la legalidad existente, no se les encarcelaba por falsas y burdas delaciones, como ha sucedido ahora con el honrado caballero y pundonoso militar D. Emilio Prieto, propietario de EL IDEAL. Convénzase de una vez los jefes del partido republicano; por el camino que hasta aquí se ha seguido, nunca jamás se llegará á implantar la República en España. Así lo han comprendido muchos republicanos, no siendo extraño, por lo tanto, oírles decir que no piensan acudir más á los comicios electorales, toda vez que nada se adelanta por ese camino: así es que muchos se van á engrosar las filas del partido socialista. No olviden los jefes del partido republicano la actitud de retraimiento en que piensan colocarse muchos republicanos. Lo que por la fuerza se quita, por la fuerza hay que recuperarlo. Si los generales Pavia y Martínez Campos no hubiesen acudido á ese medio extremo, seguramente que aún ondearía en España la bandera republicana. EL OBRERO.

Una víctima

Excmo. Sr. D. Emilio Eguitior. Comisaría Regia

Muy señor nuestro: Con toda la consideración que merece su persona, nos dirigimos á V. E. para poner en su conocimiento un hecho que ya tuvimos el honor de denunciar (es la frase) á su antecesor el señor marqués de Aguilar de Campo, el cual no tuvo á bien parar mientes en el asunto, ó mejor dicho, si que las paró, pero fué para protestar de lo que decíamos y dejar las cosas en el mismo estado.

Y vamos al grano. La señora doña Carmen Campos era dueña, en Almería, calle Real número 8, de una tienda de camisas y ropa blanca que constituía toda su fortuna.

Cuando las inundaciones de aquella provincia, en un año de triste memoria, las aguas destruyeron por completo el establecimiento citado, arrastrando tras de sí cuantas existencias en él se encontraban.

Quedó con esto la señora de Campos en una completa miseria, y acudió á esa comisaría á fin de ser indemnizada de los daños y perjuicios sufridos, con el producto de la suscripción nacional destinada á ese objeto y otros análogos.

Inocuo el oportuno expediente de indemnización, fueron tasados los géneros destruidos, por los peritos al efecto nombrados, en la cantidad de 1.640 pesetas.

Pues bien; esta es la fecha en que dicha señora, que hoy se encuentra en Madrid, abandonada de todos y sin tener apenas alimentos con que restaurar sus fuerzas, ni ropas con que cubrir sus carnes, no ha podido conseguir, á pesar de sus reiteradas gestiones, que le sean entregadas las 1.640 pesetas á que tiene legítimo y perfecto derecho.

Como único auxilio, durante todo el largo tiempo transcurrido, ha recibido la suma de 100 pesetas, con cuya cantidad se la quiso tapar la boca, haciéndola firmar un recibo de finiquito, en el que declarase que se daba por satisfecha el total de la indemnización, á lo cual, claro es que se negó abiertamente la interesada.

No queremos molestarle, exponiéndole la odiosa que aquélla ha recorrido, ni los vejámenes y sufrimientos de que ha sido víctima por parte de esa comisaría en el tiempo de su antecesor en el cargo que hoy ocupa V. E., pues, como antes decíamos, ya lo hemos hecho detalladamente en un artículo dirigido al marqués de Aguilar de Campoo.

Hay un refrán que dice: «Muchos amenes al cielo llegan.»

Veremos si en esta ocasión se cumple el adagio castellano y V. E. tiene á bien disponer que se haga justicia con doña Carmen Campos, pues así lo esperamos de su rectitud.

LA TARDE DE HOY

SUCESOS DEL DIA

Lo han promovido esta tarde en una taberna de la calle de la Escalinata varios soldados que allí se encontraban bebiendo.

Parece ser que llamaron á una bollería, á la que no pagaron todo el gasto que hicieron.

Con este motivo se promovió una bronca regular, que fué cortada por el teniente de ingenieros Sr. Alem, que pasaba casualmente, y que detuvo á dos soldados de infantería, el uno del regimiento núm. 6 y el otro del 11.

No le parece al Sr. Aguilera que es hora de establecer una severa vigilancia en la calle de la Escalinata, que se caracteriza, por los frecuentes escándalos que en ella se promueven, con mengua y en detrimento de los vecinos honrados?

ULTIMOS TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra) Londres 4.—El general Beddolph ha sido nombrado gobernador de la plaza de Gibraltar.

Paris 4.—En la ennea minera de Saint Etienne aumenta el antagonismo entre los obreros que desean seguir trabajando y los partidarios de la huelga general á todo trance.

Estos últimos apalan á toda clase de medidas para conseguir su objeto, llegando hasta asegurar que los directores de las minas tienen el propósito de suspender los trabajos, y que los obreros del Loire se han hecho solidarios de los acuerdos tomados por los del Norte.

Buenos Aires 4.—El periódico La Nación ha reanudado su publicación.

Los servicios de ferrocarriles han quedado restablecidos.

En toda la República la tranquilidad es absoluta.

Valentín Virasoro ha sido proclamado candidato para el cargo de gobernador de Corrientes.

Montevideo 4.—Se dice que el acorazado brasileño Bahía se ha adherido al movimiento insurreccional de la escuadra, marchando con dirección al Norte.

ULTIMAS NOTAS

La tarde política ha sido animada en conversaciones y comentarios.

Los círculos políticos y los centros oficiales se han visto concuvidos.

En nuestra misión obligatoria de informar al público hemos corrido toda la tarde de un lado para otro, y pocas son las noticias concretas que podemos dar á nuestros lectores, aunque han sido muchos y muy distintos los rumores.

Se decía que esta mañana habíase reanudado el fuego entre nuestros soldados y los moros de Melilla; que el ataque había sido sangriento, y que han resultado de él las bajas considerables para ambos contendientes.

Estas noticias no eran confirmadas terminantemente por telegramas oficiales, pero el tono de seguridad con que eran dichas, nos autorizaban para hacernos eco de ellas y comunicárselas á nuestros lectores.

Asimismo no podemos tampoco decir á nuestros lectores cuál es el pensamiento del Gobierno ni las medidas que haya tomado, porque tanto en esto como en lo que ocurre á estas horas allende el estrecho de Gibraltar, se guarda una reserva sistemática.

El Sr. Moret no ha comunicado nada oficialmente ni en particular á los periodistas.

Sin embargo de esto, podemos afirmar que á última hora de esta tarde se ha recibido un telegrama, cuyo contexto debe ser muy grave, pues no ha sido comunicado á la hora en que nos retiramos para cerrar esta edición.

El general López Domínguez al salir esta tarde de casa del Sr. Sagasta, habló con varios periodistas, diciéndoles lo siguiente:

«Puedo asegurarles que en el momento en que tenga reconcentradas suficientes tropas en la plaza de Melilla, daré órdenes para que ataquen á los moros.»

Esto dijo el general, y lo trasladamos á nuestros lectores.

Han salido para Melilla infinidad de personas y correspondales de periódicos nacionales y extranjeros, los cuales seguramente, al llegar á Málaga, se verán en la imprescindible necesidad de detener uno ó más vapores para trasladarse á Melilla, pues el correo de los presidios africanos salió ayer, y no volverá á partir hasta el martes que viene, y á consecuencia de la cuarentena los vapores franceses han suspendido sus salidas mensuales de Málaga á Melilla.

El Sr. Sagasta continuaba á última hora en el mismo estado indeciso, sin que se acentúe gravemente ninguna, ni tampoco se mantenga gran alivio.

Las últimas noticias de Barcelona confirman la convalencia de los generales Martínez Campos y Castellví.

El general Pérez Clemente se agrava; pasado mañana se le hará nueva operación.

Mañana le será notificada la sentencia de muerte á Pallás, y el viernes será fusilado.

Se han retirado las fuerzas que estaban destinadas en Montblanch.

Aviso á los reclutas

En las respectivas tenencias de alcaldía de los distritos de Madrid se han expuesto al público las listas de los mozos que han de entrar en caja para el actual reemplazo y reclutamiento del ejército.

Sr. Angulo

Quiere V. E. decirnos por qué se apagan á las doce de la noche todos los faroles de los barrios extremos de la capital y la mitad de los del centro?

Le avisamos de esto porque hay quien dice por ahí que Madrid se queda á oscuras á esas horas, para que entre sombras pase el matute.

Bibliografía

Estudios penitenciarios.—Así se titula la obra original é interesante que acaba de publicar el director de la Cárcel Modelo, D. Fernando Cadelas.

De un modo sintético y metódico describe el autor las malísimas condiciones de nuestros presidios, sentinas de vicio y perdición; la falta de sistema, los vicios del funcionamiento en que viven los penados, las deplorables consecuencias de la vagancia en que están, y los muchos miles de pesetas que se gastan para que se amestren en el crimen y la perversión.

Compara los sistemas de penalidad, principiando por las cejas privadas, describiendo el talión, las composiciones pecuniarias, las galeras, las minas y los presidios antiguos, y busca en consecuencia que son mucho peores las prácticas actuales que los antiguos precedentes.

Expone concisamente las doctrinas de la escuela clásica y de la positiva, y demuestra que ninguno de aquellos principios se practican. A tal propósito dice:

«¿Que la ignorancia la causa impulsora del delito? Pues debe instruirse al recluso. Y ya el lector conoce lo que son las escuelas en Penales, y el nivel á que la instrucción se encuentra. ¿Fue la miseria el móvil determinante? En tal caso debe darse al sentenciado medios para que sacude ese arriebeador elemento. Y en el párrafo «Higiene y otros procedentes», se detallan lo que son el vestido y las condiciones del local en que se albergan. ¿Fue la ociosidad la generatrix del crimen? Pues hay que combatir con la activa y provechosa ocupación. ¿Cuál y cómo es ésta? En el párrafo «Trabajo» puede verse. ¿Fueron las malas compañías de la vida libre? Entonces es preciso evitar al penado de ellas y facilitarle visitas de personas honradas, caritativas y honestas. ¿Se hace así? Véase «Población penal» y «Comunicación» que, no obstante haberse extendido poco en tales puntos, creamos ha conseguido lo bastante para formar triste idea de tan horrible y nefasta realidad.»

Y si para evitar ó disminuir el delito y enmendar al delincuente, la escuela correccional aconseja, predica y propone medios y procedimientos comunes con la naturaleza del hombre, con las enseñanzas de la ciencia y con las observaciones de la vida real, según los principios y doctrinas correccionistas, no sólo dejan de adoptarse, sino que se emplean los más opuestos, hostiles y antitéticos. ¿Cuál ha de ser el resultado? El embrutecimiento y depravación del hombre, la transformación de la delincuencia ordinaria en criminalidad peer y sangrienta; la pérdida completa de todo principio honesto y el amagotamiento de la inmoralidad más bastial y más profunda; el trueque fatídico y horrible del contenido montón en voraz manada de rees crueles y aves de rapaña. Así, la pública opinión teme, y teme con fundamento, llegue el día en que se licencien, porque tanto monta, como soltarse contra la gente laboriosa, tranquila, pacífica y honrada.»

La autoridad del autor en estas materias es indudable, puesto que al estudio técnico une las observaciones de la experiencia en el desempeño de su cargo, y los datos que consigna están tomados de la realidad.

Así en estos capítulos como en los relativos á las autoridades que intervinieron más ó menos directamente en los presidios, el Sr. Cadelas presenta los vicios al desnudo con una franqueza y claridad dignos de elogio.

Saca en conclusión que debe cambiarse la organización penitenciaria, y para remediar los males que existen en nuestros presidios y los funestos resultados que á la sociedad producen, no halla otro medio que el establecimiento de colonias penales y ultramarinas, á las que serían destinados los delincuentes según su edad, pena, condición, reincidencias, etc.

Juzgamos la obra de indiscutible importancia y de grande utilidad para los que se dedican á estudios jurídicos y sociales.

DIVERSIONES

Príncipe Alfonso

A petición de muchas personas, y en vista de las buenas entradas que obtiene este coliseo, se verificarán funciones todos los jueves por tarde y noche.

Plaza de toros

El próximo domingo 8 se verificará la catorce corrida de abono, en la que se lidiarán seis toros de la afamada ganadería del Excmo. señor duque de Veragua, siendo estoqueados por los diestros Luis Mazzantini, Valentín Martín y Antonio Reverte.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL 4 OCTUBRE 1898

COMPARADA CON LA DEL DIA ANTERIOR

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 3, Día 4, Diferencia. Rows include 4 por 100 perpéno int., 4 por 100 perp. ext. c., 4 por 100 amortizable, Billetes de Cuba 1886, Billetes de Cuba 1890, Banco de España, J.º arrendataria tabs., París á la vista, Londres á la vista.

PARIS 4.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 64.59.

LONDRES 4.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 63.58.

BUENOS AIRES 4.—(Servicio especial de la Agencia Fabra).—Precio del oro en el día de ayer 342.

Espectáculos para mañana

Apolo.—A las ocho y media.—Lucifer.—Las niñas desventuradas.—Las campanadas.—El dío de la Africana.

Comedia.—A las ocho y media.—1.º serie.—La comedia nueva ó el café.—La Dolores.

Estrella.—A las ocho y media.—El hijo de su excelencia.—El cornetilla (estreno).—El mete.—El micio blanco.

Lira.—A las ocho y media.—Turno impar.—Doña Lués del alma mía.—González y González (estreno, en dos actos).—Una jugada por tabla.

Roma.—A las ocho y tres cuartos.—Los cuentos del año.—Viva mi niña.—Los cuentos del año.—Ya somos tres!

MADRID LA NACIONAL.—Imp. á cargo de J. C. Garza. Calle de las Cañas, 1, bis.—1898.

Pensamientos, Anécdotas Y CHISTES

Examinábase un ordenando bastante listo, y queriendo de darle parado uno de los examinadores sindonales, le preguntó:

—¿De qué edad vino Jesucristo al mundo?

—Hay varias opiniones, contestó aquél con presteza y desembarazo; unos dicen que de dos años, otros que de cinco, y otros que de ocho, y hasta hay alguno que sienta vino de veinte.

Sorprendido el examinador con tan inesperada y extraña respuesta, volvió á preguntarle:

—¿Y dónde ha encontrado usted esos autores?

Contestando aquél: —En una casa de Jesuitas de esta ciudad.

—¿En casa de los Jesuitas?—dijo el examinador ya picado de la curiosidad.

—Sí, señor, continuó el examinador con la mayor tranquilidad; hace algún tiempo fui á ver dicha casa, y entre otras cosas visité la bodega de los padres, que por cierto estaba bien surtida, y encontré escrito sobre el frente de cada una de las botas que que contenía:

Jesús vino de dos años: Jesús vino de cuatro años: Jesús vino de veinte años, y así variando en las demás; por lo cual juzgué que eran los pareceres distintos que célebres autores habían tenido sobre el particular.

Sonrióse el examinador al oír esta chistosa salida á su chusca pregunta, recordando que, como los Jesuitas colocan siempre la cifra Jesús sobre todos sus muebles y efectos, leyendo esta pnesta también en todos los toneles de la bodega, unida á las palabras: Vino de tantos años, que habían escrito

528 FOLLETIN DE «EL IDEAL»

día y de los que se aguardaban al siguiente, los dos amigos llegaron á la puerta de la casa de Saint-Just.

Absorto Robespierre en sus pensamientos, subió hasta el cuarto del joven para continuar la conversación.

Saint Just arrojó su ropa sobre una silla, y se disponía para dormir.

«¿Qué haces?—le dijo Robespierre.

«Acostarme»,—respondió Saint Just.

«¿Qué, ¿piensas dormir en semejante noche?—respondió Robespierre.—¿No oyes tocar á rebato? ¿No sabes que esta noche será quizá la última para miles de nuestros semejantes, que son hombres aún en el momento en que te duermes, y que serán ya cadáveres cuando te despiertes?»

«¡Ay!—respondió Saint Just.—Ya sé que se degollará tal vez esta noche; lo deploro, y quisiera tener poder para moderar las convulsiones de una sociedad que lucha entre la libertad y la muerte; pero, ¿qué soy yo? Y sobre todo, los que que se inmolarán esta noche, ¿no son nuestros enemigos políticos? ¡Adios!»

Diciendo esto, se quedó dormido enseguida.

Al día siguiente al amanecer, cuando Saint-Just se despertó, vio á Robespierre que se paseaba azorado por el cuarto, y que de cuando en cuando se asomaba á los cristales de la ventana, mirando la claridad del cielo y escuchando el ruido de las calles.

Saint Just, aturrido de ver á su amigo tan temprano en el mismo sitio, le dijo:

«¿Qué te ha traído tan temprano hoy?»

«¿Qué me trae?—respondió aquél.—¿Piensas que he vuelto?»

«Pues qué, ¿no te has ido á dormir?—repuso Saint-Just.

«¿Dormir mientras que centenares de asesinos degüellan á millares de víctimas, y que la sangre pura ó impura corre como el agua en los sumideros! ¡Oh! No,—prosiguió con una voz sombría y con una sonrisa sardónica en los labios,—no, yo

no me he acostado; he velado como los remordimientos ó como el crimen.»

«Sí, Saint Just, he tenido la debilidad de no dormir.

«Sin embargo, Dantón ha dormido.»

III

Las noticias desastrosas de las fronteras; los alistamientos patrióticos en los tablados levantados al intento en las principales enrocijadas de París; los pasos de los voluntarios á son de caja y al compás de la Marsellesa y del Ca ira; la bandera negra, signo de una guerra feroz, desplegada en la casa de la ciudad y en la torre de la catedral; los periódicos de Marat y de Hebert escritos con sangre; los carteles fijados con exclamaciones anónimas que hacían hablar á las paredes, agrupando al pueblo para oírles leer en reuniones tumultuosas; la campana tocando en las torres y agitando la pulsación de una ciudad inmensa; en fin, el cañonazo de alarma disparado de hora en hora, todo esto estaba calculado para excitar la fiebre en la ciudad.

Este plan de degüello estaba combinado como un plan de campaña.

Hasta las eventualidades estaban previstas y concertadas de antemano.

El domingo 2 de Septiembre, á las tres de la tarde, hora en que todo el pueblo concluye de comer y llena las calles para dar un paseo en aquel día de descanso, se dió la señal de degüello, como por uno de esos accidentes producidos por la casualidad.

Cinco coches con, seis sacerdotes cada uno, se dirigían desde el depósito de la casa de la ciudad á la cárcel de la Abadía por el Puente Nuevo y por la calle de Baci, sitios tumultuosos y temibles.

Al tercer cañonazo de alarma, estos carruajes se pusieron en marcha.

Una débil escolta de arrieroses y de

LIBRO XXV

comunicación de París con el exterior.—Visitas domiciliarias.—Los sospechosos en las cárceles.—Dantón se prepara para el acontecimiento.—Robespierre deja marchar á la revolución.—Saint-Just y Robespierre.—El 2 de Septiembre.—Degüello en las cárceles.—Los señores.—El barón de Reding.—Los guardias del Rey.—Mr. de Montmorin.—Mr. de Sombrenil y su hija.—Mr. de Cazotte y su hijo.—Thierry.—Los señores de Mailly y de Rohan Chabot.—El joven Montabray.—El abate Sicard.—El arzobispo de Arles.—La princesa de Lamballe.—El negro Delorme.

Algunas bandas de hombres armados de picas, patrullas de federados y destacamentos de marseleses y de los de Brest cruzaban á paso lento los diferentes cuarteles.

Santerre, á la cabeza de un Estado mayor compuesto de cuarenta y ocho ayudantes de campo dados por las secciones, visitaba á caballo los puestos.

Las barreras estaban cerradas y guardadas por los marseleses; fuera de aquellas, las secciones formaban un segundo cordón de continelas.

Toda comunicación estaba interceptada entre el campo y París; la ciudad entera estaba en un calabozo sin comunicación, y como un preso á quien se le sujetan los brazos mientras se le registra para atarlo.

El agua estaba tan cautiva como la tierra.

Algunas flotillas de botes llenos de hombres armados recorrían sin cesar por medio del Sena, interceptando toda comunicación entre las dos orillas.

Apenas salió Dantón del comité secreto del Ayuntamiento, cuando la ciudad, advertida por la llamada de las cajas, se detuvo de pronto como una ciudad muerta, en la cual una catástrofe repentina hubiese dispersado á todos sus habitantes.

Aunque el sol puro del día iluminaba las copas de los árboles de las Tullerías, del Luxemburgo, de los Campos Elíseos y de los baluartes, los paseos, las plazas y las calles estaban enteramente desiertos.

El sordo rodar de los carruajes, señal de la vida de las ciudades y especie de murmullo de las corrientes de los hombres, había cesado.

No se oía más que el ruido de las puertas y ventanas, que los habitantes cerraban precipitadamente, como si se aproximase un enemigo público.

EL IDEAL

DIARIO DE LA TARDE

SUSCRIPCIONES.—PAGOS ADELANTADOS:

En Madrid, un mes. 1 peseta.
 Provincias y Portugal, trimestre 5 »
 Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal,
 semestre. 18 »
 Este mismo plazo en las naciones no convenidas 30 »

PRECIOS DE ANUNCIOS DESDE 1.º DE OCTUBRE:

En la segunda plana á 3 pesetas línea.
 En la tercera » » 1,50 »
 En la cuarta » » 25 céntimos línea.

Comunicados á precios convencionales.
 Número suelto, el del día, 5 céntimos.
 Número atrasado, 25 céntimos.

Toda la correspondencia, Capellanes, 1, segundo. Madrid.

COLEGIO DE SAN SEBASTIAN REINOSA (SANTANDER)

Primera y segunda enseñanza y preparatorio para ingresar en las Academias militares y demás carreras del Estado

DIRIGIDO POR DON BENITO GONZALEZ DEL RIO OFICIAL DE INFANTERIA Y LICENCIADO EN CIENCIAS

Se admiten internos, medio-pensionistas y externos.

HONORARIOS MÓDICOS se han hecho grandes reformas

Para detalles dirigirse al Director en Reinosa.

IMPORTANTE

Á LOS ENFERMOS DEL PECHO

Las famosas y afamadas «Píldoras Antisépticas del Doctor Audet», aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Croce Blanca de Liorno, han alcanzado el premio de S. M. Humbert 1, y han obtenido en Exposiciones internacionales, *Diplomas de honor y medalla de oro.*

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez es más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.

Depositorio, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.

APOTEOSIS

DE LAS PÍLDORAS ANTISÉPTICAS

LA FAVORITA

Agua higiénica para lavar el cabello y la barba; la mejor y más barata, sin nitroto de plata ni sustancias nocivas, según comprueba su análisis. Destinadas 1.000 pesetas al que demuestra que en su preparación, existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó con la esponja. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Único depósito en España: M. Macías, Caballero de Gracia, 30 y 32, enfrente de la Puerta de Alcalá. No venta en las principales perfumerías y peluquerías. REPORTACIÓN A PROVINCIAS

7 PESETAS ARROBA de vino superior.

5 PESETAS ARROBA de vinagre de vino tinto ó sea de yema.

7 Y 8 PESETAS DOZENA de botellas de vino tinto superior, propio para enfermos.

SERVICIO A DOMICILIO

San Martín, 5.—Bodega

(Entre la del Arenal y Monte de Piedad)

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Selinas Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfitadas.
 Base purgante NaO, SO 103 HO grados 527.
 Depurativa NaS grados 00,499.

UNICAS EN SU ESPECIE A TODOS INTERESA SABER

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña.
 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.
 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
 4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.
 El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio, en bebida y lavatorio.
 Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antihépticas, Antiescrofulosas, y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal, con 80 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.
 Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.
 Depósito general por mayor, R. J. Chávarri-87, Atocha, 37-Madrid.

ZARZAPARRILLA BORRELL

Esta preparación obtiene cada día mayor éxito por sus excelentes cualidades para combatir los humores herméticos y sifilíticos, comezones de la piel, erupciones, granos, divi-divis y otras afecciones dependan de la crasis de la sangre. Su uso se ha generalizado tanto, que hoy día se toma como una simple bebida de refrescos que á todos conviene y á nadie perjudica.

MADRID. Farmacia BORRELL HERMANOS Puerta del Sol, núm. 5

Enjase en cada frasco la firma y rúbrica de Borrell hermanos.

LIQUIDACION VERDAD

POR DEJAR EL COMERCIO

Se venden todos los géneros del Bazar Ibo con veinte por ciento de rebaja de los precios marcados, que son los corrientes en la plaza.

Se traspasa el local. Se vende el mobiliario.

Gran rebaja á quien tome todas las existencias.

18, SAN BERNARDO, 18

LA MEDICINA POPULAR

Tratado práctico de enfermedades clínicas; se vende en la Administración de este periódico, á cinco pesetas ejemplar.

PAVIMENTOS

Escofel, Fortuny y Compañía

Pisos especiales para aceras, cuartos, patios, etc.

17 pesetas barrica. PORTLAND 17 pesetas barrica.

Artesonados, Cerámica, Flores, Baños.

Barcelona: Ronda San Pedro, 8.

ALCALA, 18, EQUITATIVA MADRID.

ANUNCIO

Los avisos para la inserción de esquelas mortuorias, de novenarios y aniversarios, se reciben en esta Administración; en casa del Agente de anuncios, D. Ricardo Alberdi y Galvez, Piamonte, 23, segundo, ó en la Imprenta de este periódico.

LOS GRANDES REMEDIOS

Catarros — tos — ronqueras — bronquitis — tisis
 Las «Píldoras Antisépticas» del Dr. Audet curan catarros crónicos y la tisis pulmonar: calman la tos, quitan los espantos y la fatiga y avivan el apetito, 10 pesetas en las boticas.

Para curar las enfermedades de los nervios

Vahidos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, reos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histerismo, debilidad de la vista, ruido de oídos, parálisis, dolores neurálgicos y demás trastornos nerviosos; curación rápida en el «Antinervioso Howard», 4 pesetas caja.

Para curar la impotencia

El importantísimo «Fluido Vital» (5 pesetas), «Gólicon» (6 pesetas), «Globulos Vitales» (25 pesetas) y las «Píldoras Antisépticas» (40 pesetas), son los únicos remedios informados por la razón sana de un pensador ilustrado para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, las gonorreas, las sífilis y demás desarreglos genitales por alteración de los nervios. Son tónicos, vigorosos y curan aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.

Otros remedios: noticia breve

Sordera: ruidos por obstrucción del conducto á curación con el «Aceite Numbert» (remedio externo); Estómago: «Estomacal Maitre», corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadumbre, el dolor, los vómitos, etc., 4 ptas. Denticina: «Denticina Saint Martin», 8 ptas. Sifilis: «Antisifilítico Cowper», 4 ptas. Reumatismo: «Píldoras antirreumáticas» para el fémur y agudo, 10 ptas. «Antirreumático Reysers» para el cráneo, 4 pesetas; pes: Antihéptico Glower, 4 ptas. Venta boticas y depósitos, M. García, Capellanes, 1, dup. — Madrid.

AVISO IMPORTANTE

A LOS ESPACIOSOS LOCALES DE LA

CALLE DE POSTAS, 25 Y 27

se traslada el depósito de los

RELOJES DE LOSADA

Antes MONTERA, 23

DENTICINA INFALIBL

Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición pues lo salva aun en la agonía; brotan fuertes dentones reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, muerde á los niños y los desentena. Caja, 12 reales. Dr. P. Fernández Izquierdo, hoy su hermano Justo, Plaza de Villa, 4 y Sacramento, 2 y V. Muñoz, Trafalgar, 29, boticas que por 2 reales más remiten por correo. Aseguren que sean legítimas de Fernández Izquierdo, pues hay falsificaciones y éstas no curan.

Los perfiles de los diques, los arcos de los puentes, los techos de las barcas dispuestas para bañarse ó para el uso de las lavanderas, estaban erizados de centinelas.

De cuando en cuando, un tiro disparado desde estos puntos elevados alcanzaba á los fugitivos que buscaban un asilo hasta en las bocas de los sumideros.

Muchos trabajadores de los diques fueron muertos al salir de sus barcos ó queriendo entrar en ellos.

En cuanto sonó la hora del crimen, todo paso dado por la ciudad era reputado como un delito.

Las escuadras de pletas detenían á todos los que la casualidad, la imprudencia ó una necesidad imprescindible sacaban de sus casas.

Mientras que las calles se evacuaban, en el interior de las casas reinaban la zozobra y el terror: nadie sabía si era inoportuno ó criminal á los ojos de los visitadores, ni si iba á ser arrancado de su hogar y de los brazos de su mujer y sus hijos.

El no denunciar un arma era motivo de suspensión; el hacerlo era infundir sospechas.

Un signo cualquiera de realismo, un uniforme de la guardia del rey, un sello, un botón con armas reales, un retrato, una carta de un amigo ó de un pariente difunto, dar hospitalidad á un extraño, suya permanencia en la casa no se explicaba, todo esto podía ser un título de muerte.

La denuncia de un enemigo, de un vecino ó de un criado, hacía temblar.

Cada uno discurría para sí, para sus huéspedes y para los objetos que quería ocultar de las pesquisas de los visitadores, un asilo con el cual no les fuese fácil dar por más que buscasen.

Los vecinos de París se bajaban á los sótanos, subían á los tejados por los cañones de las chimeneas, agujereaban las paredes y hacían en ellas nichos que decoraban con armarios ó cuadros, ó le-

vantaban los pavimentos para esconderse entre las vigas y los tablones como los reptiles más inmundos, á quienes se enviaba en aquellos apuros.

A los golpes de los comisionados en las puertas de las casas la respiración se cortaba.

Estos comisionados subían á las casas escoltados por hombres de su sección, con los sabres desnudos, siendo la mayor parte de ellos trabajadores, conocedores de todos los escondrijos que se pudieran hacer en las paredes, en los muebles, en las maderas, en las camas, en los colchones, y aun en la piedra.

Los cerrajeros, provistos de las herramientas necesarias, abrían las cerraduras, rompían las puertas, agujereaban los techos y descubrían cualquier estratagema de la ternura, de la hospitalidad ó del miedo.

Cinco mil sospechosos fueron arrancados de sus casas ó de sus asilos en el corto espacio de una noche.

Se los descubrió hasta en las camas de los enfermos de los hospitales, en donde habían ido á buscar un asilo entre los moribundos ó los muertos.

La rabia de los sicarios de Dantón fué más ingeniosa que el miedo.

Entre los presos lo fueron los tres hermanos Samsón, los verdugos de París, reputados culpables por haber ejercido su infame oficio en la época en que había un trono.

Pocos realistas se salvaron.

París quedó desocupado de todos los que no habían podido escapar después del 10 de Agosto.

A la mañana siguiente, el depósito del corregimiento, las secciones, las antiguas cárceles de París y los conventos, convertidos en prisiones, rebosaban en presos.

Se los interrogaba sumariamente, y se soltó á más de la mitad, víctimas únicamente del error, de la precipitación y de la obscuridad de la noche.

Estos fueron reclamados por sus secciones.

El resto fué distribuido á la casualidad en las cárceles de la Abadía de San Germán, la Conserjería, el Chatelet, la Fuerza, el Luxemburgo, y en los antiguos conventos de Bernardinos, San Fermín y Carmelitas.

Las dos grandes sentinas de París, Bicetre y la Salitrería, recibieron dentro de sus muros un número considerable de aquellos desgraciados.

Las tres noches siguientes á ésta se emplearon por los comisionados en hacer la elección de los presos.

La suerte que se les preparaba era conocida hacía mucho tiempo, y su muerte estaba decidida.

La sección Poissonniere los condenó en masa al degüello.

La de las Thormas pidió que se ejecutasen sin otro juicio que el peligro que su existencia hacía correr á la Patria.

«Es necesario purgar las cárceles, y no dejar traidores detrás de nosotros cuando vayamos á las fronteras.»

Este era el grito que Marat y Dantón hacían dar á las masas.

El pueblo necesita que se le formule su ira, y que se le familiarice con su propio crimen.

II

Tal era la actitud de Dantón el día anterior á estos crímenes.

En cuanto al papel que afectó Robespierre en esta jornada, fué el que tuvo en todas las crisis, así en la cuestión de la guerra como el 20 de Junio y el 10 de Agosto.

No obró, pero vituperó, dejando el acontecimiento á sí mismo, y una vez efectuado, lo aceptó como un paso de la Revolución, sobre el cual no debía ya hablarse más.

No quiso dejar que otros le precediesen en popularidad; se dijo inocente de esta sangre, y sin embargo, la dejó verter.

Pero su crédito, inferior al de Dantón y al de Marat en el Consejo del Ayuntamiento, no le daban entonces fuerza suficiente para impedir nada.

Estaba, como Petión, á la sombra.

Estos hombres, así como los Girondinos, veían transpirar los proyectos de Marat y Dantón; pero conociéndose impotentes para evitarlos, aparentaban que no tenían conocimiento de ellos.

Un hecho recientemente revelado á la historia por un confidente de Robespierre y de Saint Just, que ha sobrevivido á aquellos tiempos siniestros, prueba la exactitud de estas conjeturas respecto á la parte que tuvo Robespierre en la ejecución de las jornadas de Septiembre.

En aquel tiempo, Robespierre y el joven Saint-Just, el uno ya célebre, y el otro aún desconocido, vivían con la intimidad familiar que une con frecuencia al maestro y al discípulo.

Saint-Just, mezclado en todos los acontecimientos de la época, seguía y veía con anticipación las crisis revolucionarias con la fría impassibilidad de una lógica que vuelve al corazón seco como un sistema y cruel como una abstracción.

La política era á sus ojos un combate á muerte, en que los vencidos eran las víctimas.

El 2 de Septiembre, á las once de la noche, Robespierre y Saint-Just salieron juntos de los Jacobinos, cansados de cuerpo y de espíritu, después de haber empleado todo un día en el tumulto de las deliberaciones, día que llevaba en su seno aquella terrible noche que iba á dar á luz muy pronto.

Saint-Just vivía en una reducida habitación de una casa de huéspedes de la calle de Santa Ana, no lejos de la casa del carpintero Duplay, habitada por Robespierre.

Hablando de los acontecimientos del

para marcar la edad del contenido dentro de cada casaca y á resultar la respuesta que el despierto examinando le daba á su pregunta.

Caro me sale, ¡gran Dios! aquel venial pecadillo que cometí mi sobrino para largarme un sobrino. Si en ello tuve la culpa, desde hoy me impongo el castigo de consagrarme mis obras y mis directos sobrinos, para aumentar vuestro gloria de querubines y angelitos.

Un soldado entró en una taberna, pidió un cuarto de aguardiente, y luego que lo hubo bebido, se sentó á la puerta á fumar un cigarro: pasó un compañero suyo, y preguntándole qué hacía allí, le contestó: —Enseñando los mandamientos de la ley de Dios al tabernero.

Tomándolo á broma el otro le dijo: —¡Eh! No seas majadero; vete conmigo.

A esta invitación se levantó el soldado para irse; lo cual visto por el de la taberna, le gritó desde dentro: —¡Eh, militar! ¿y el cuarto?

—No te lo dije? ¡indio por lo bajo al compañero, y continuó alto, dirigiéndose á aquél, y sin dejar de alejarse: —Ya se le ha olvidado á usted? El cuarto es honrar padre y madre.

Un individuo alquila un cuarto y se queja al portero de lo endeble de las paredes, diciendo: —Desde aquí se debe de oír todo lo que pasa en casa del vecino.

—No, señor, porque enfrente hay un aprendiz de cornetín que se pasa tocando todo el día.